

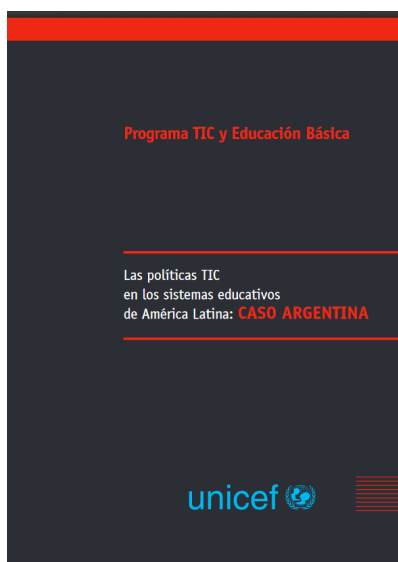
Las políticas TIC en los sistemas educativos de América Latina: caso Argentina

Ariana Vacchieri

UNICEF, e-Book (PDF), 120 Páginas, 2013
ISBN 978-92-806-4702-0

Reseñado por: Herman Schinca

Fundación Dr. Manuel Sadosky
Buenos Aires, Argentina.
E-mail: hschinca@dc.uba.ar



En las últimas décadas, se han desarrollado en la Argentina distintas iniciativas a nivel nacional, provincial y municipal que buscaron acercar las TIC al aula, siendo el Programa Conectar Igualdad (PCI) el punto de inflexión y el intento más ambicioso y exitoso por su dimensión y características de integración de las TIC en el ámbito educativo.

El texto¹ comienza exponiendo las grandes etapas que caracterizan la inclusión de la tecnología en la educación: la etapa exploratoria donde las instituciones no coordinan entre sí objetivos ni acciones y la etapa de instalación que implementa una política nacional siguiendo el modelo 1 a 1 (una computadora por alumno). A continuación, se realiza un recorrido histórico por los principales antecedentes del PCI que generaron experiencia, prácticas de trabajo y despliegue territorial. Se destaca el Programa Una Computadora por cada

Alumno, creado en Julio de 2009 y orientado a la educación técnica, como el primer programa nacional que sigue el modelo 1 a 1. En abril de 2010, por decisión del Poder Ejecutivo Nacional, el programa es reconvertido en la primera fase del PCI.

En la siguiente sección, la autora realiza un exhaustivo análisis de las características, los fundamentos, los objetivos, el alcance y las principales acciones del PCI desde su creación hasta diciembre de 2012. Como luego se retoma en las conclusiones, esta descripción ayuda a entender al plan como una política que trasciende por completo lo tecnológico. Al igual que en la Ley de Educación Nacional y en el Plan Nacional de Educación Obligatoria, los principios rectores del Programa son promover la equidad y la inclusión, la calidad educativa, la formación de la ciudadanía y la innovación.

Entre los desafíos planteados, quizás el más conocido sea el de haber distribuido 3.5 millones de netbooks a todos los alumnos, docentes y directivos de educación media, especial e institutos de

1 Descarga e-Book "Las políticas TIC en los sistemas educativos de América Latina: CASO ARGENTINA" aquí: http://www.unicef.org/argentina/spanish/Argentina_ok.pdf

formación docente de gestión estatal entre 2010 y 2013. Sin embargo, el programa planteó otros desafíos menos visibles pero de igual complejidad. La implementación interministerial requirió la articulación entre actores que no tenían una tradición previa de trabajo en conjunto: la ANSES, el Ministerio de Educación de la Nación, la Jefatura de Gabinete de Ministros, el Ministerio de Planificación Federal de Inversión Pública y Servicios, y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) desarrollaron acciones coordinadas y asumieron responsabilidades concretas. Además, hubo que idear e implementar toda una estructura de soporte, conectividad, equipamiento y formación a nivel nacional, hasta entonces desconocida.

A pesar de las complejidades que conlleva poner en funcionamiento una maquinaria administrativa, logística y presupuestaria de estas características, uno de los aspectos más interesantes y fundamentales del Programa fue la formación docente. Quiero resaltar este punto, al igual que lo hace la autora en su informe, porque es uno de los pilares que garantizó la apropiación de las computadoras en todos los niveles. En este sentido, el PCI no es solo un programa de equipamiento tecnológico en las escuelas, sino que tuvo desde los orígenes un planteamiento integral: el programa incluyó capacitación docente permanente, equipos técnicos territoriales, elaboración de material didáctico, actividades que promovieron el uso educativo de las netbooks, tales como congresos regionales, ferias, talleres, etc. Considerar como única dimensión de análisis a la distribución de computadoras empobrece al programa y lo vacía de contenido ya que lo que se buscó desde un primer momento fue mejorar la educación de chicos y docentes, acortar la brecha digital de todo el núcleo familiar (muchas veces siendo la primera computadora de la familia) y que la escuela sea un espacio que brinde igualdad de oportunidades, tanto de herramientas como de conocimientos.

Por ello, a medida que se iban resolviendo los desafíos anteriores, se comenzó a trabajar para que decenas de miles de docentes de todo el país, con realidades y formaciones diversas, se apropien del objeto, lo incorporen a su práctica pedagógica cotidiana y se sientan cómodos con esa nueva herramienta que apareció de una vez y para siempre en su ámbito de trabajo.

Además de las distintas instancias de formación y capacitación virtuales y presenciales que brindaron el Instituto Nacional de Formación Docente, el portal Educ.ar y la OEI, el PCI contó con un equipo de 1200 profesionales con presencia territorial en los 24 distritos del país que coordinó las acciones de sensibilización y formación con directivos, docentes, alumnos y familias.

El PCI igualó oportunidades y buscó mejorar la calidad de la educación, pero también se instaló como un derecho en toda la comunidad educativa que reconoce no solo su importancia sino “la imposibilidad de la vuelta atrás”.

A continuación, la autora describe cuál fue el rol de algunas empresas y organizaciones civiles en la inserción de las TIC en el aula y su relación con el Estado, y detalla algunos programas provinciales que siguen el modelo 1 a 1 como el Plan S@rmiento BA en CABA, el Programa Joaquín V. González en La Rioja y el Programa Integral de Alfabetización Digital Todos los Chicos en la Red en San Luis.

Por último, se presentan brevemente las distintas políticas que lleva adelante el Plan Nacional Argentina Conectada, plan que tiene como objetivo principal mejorar la comunicación y el acceso a la información de todos los habitantes del territorio argentino.

Reflexionar sobre cuáles fueron los fundamentos, los desafíos, el impacto y la trascendencia que tuvieron políticas públicas como el Programa Conectar Igualdad permitirá un análisis cualitativo y cuantitativo de ellas, ayudando a tomar mejores decisiones de planeamiento educativo, a capitalizar todo lo invertido en términos de equipamiento y formación, y a mejorar y avanzar en aquello que falta. Considero que en tiempos de cambio, resulta imprescindible poner en valor aquellas políticas que tuvieron un impacto positivo y transformador más allá del ámbito educativo. Porque es desde el Estado que una sociedad más justa, más igualitaria, más equitativa podrá ser posible.